La Casa SAO: 180 años de historia (1840-2020)

Trabajo original de investigación histórica

Autor:
Dr. Ricardo Darío Wainsztein

Centro Oftalmológico Dr. Carlos H. Lerner

Realizamos todas las investigaciones necesarias y posibles para reconstruir la historia desde 1840 a 2020 del solar y la propiedad ubicada en la calle Marcelo T. de Alvear 2051, hoy sede de la Sociedad Argentina de Oftalmología. Complementamos la investigación con información sobre las vidas de quienes la habitaron, sus parientes relevantes y sus antecedentes personales.

Abstract

We carried out all the necessary and possible investigations to reconstruct the history from 1840 to 2020 of the lot and the property located at the 2051 Marcelo T. de Alvear street, which today is the headquarters of the Argentine Society of Ophthalmology. We complemented the research with information about the lives of those who inhabited it, their relevant relatives, and their personal backgrounds.

Palabras clave

Casa SAO, historia, arquitectura, Charcas, Dr. Adolfo Flores, Bolivia, ascensor, Otis, Brönsted, Bronsted, Angeleri, Rómulo Rojo, Borensztejn, ICAG.

Introducción

La Sociedad Argentina de Oftalmología (SAO) se mudó de su sede de la calle Viamonte 1464 a la de Viamonte 1465, 7º piso, en 1993. Durante el transcurso del Congreso del Centenario, desarrollado entre el 4 y el 8 de septiembre de 2020, se anunció la compra de un gran petit hotel para la nueva sede, sita en la calle Marcelo T. de Alvear (antes llamada Charcas) 2051, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). La escritura traslativa de dominio se había realizado en enero de 2020, faltando poco para el comienzo del largo período del ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por la pandemia Covid 19), participando el Prof. Dr. Arturo Alberto Alezzandrini y el Prof. Dr. Marcelo Zas, presidente y secretario de la SAO respectivamente. Desde el anuncio, dada la importancia de la mansión para la SAO, su valor patrimonial histórico y mi afición al estudio de la historia de la Ciudad de Buenos Aires, emprendí una aventura investigativa que insumió cinco años. Enfrenté múltiples barreras para acceder a la información vedada al ciudadano común, y al mismo tiempo conocí a personas altruistas que me ayudaron a poder superarlas y recuperar la historia del solar y la casa. Vaya a todas ellas mi agradecimiento y las disculpas por mi pertinacia. Si bien la redacción de la historia parecerá lineal al haber sido reconstrui-

da, la investigación tuvo sus avances, callejones sin salida, hallazgos simultáneos a uno y otro extremo de su historia, e incógnitas persistentes.

La calle Charcas figura con ese nombre en la ciudad de Buenos Aires desde 1822 en el plano de Felipe Bertrés. No obstante, al tramo comprendido entre las avenidas Leandro N. Alem y Pueyrredón el nombre le fue cambiado en 1963 por el de Marcelo T. de Alvear, por la ordenanza 18.862.

Año 1870 (con referencia a 1840)

Según consta en el libro de protocolos notariales del entonces muy conocido escribano Tulio Méndez (Registro 13, año 1870, tomo 1, Nº 1240, foja 460) (1) cuyas hojas están selladas como de la provincia de Buenos Aires porque la ciudad de Buenos Aires perteneció a la provincia hasta su capitalización federal el 6 de diciembre de 1880 (figura 1), Don José V. (Víctor) Capanegra el día 11 de julio de 1870 realizaba una subdivisión de su terreno de la calle Charcas a la altura del 800 (antigua numeración de Buenos Aires) para venderle una parte a Doña María Sanguinetti, viuda.

Capanegra le había comprado dicho gran terreno a Doña Ramona Moreyra, a sus hijas y a su nieta el 7 de mayo del mismo año, quienes lo poseían desde 1840. La Sra. Sanguinetti pagó $15.000 –moneda corriente– por ese lote que lindaba hacia el este (calle Ayacucho) con el remanente del terreno de Capanegra, cruzando la calle Charcas mirando hacia el sur con Doña Mercedes Rodríguez, al norte (hacia avenida Santa Fe) con Don Francisco Penisa, y hacia el oeste (calle Junín) con el solar de Don Mariano Yparraguirre.

Pude acceder a estos registros gracias a la proverbial ayuda del Dr. Julio Fernández Mendy, expresidente de la SAO, con quien cultivamos una amistad que ya lleva 55 años desde nuestro paso por las aulas del Colegio Nacional de Buenos Aires, que me puso en contacto con el historiador Emilio Perina Konstantinovsky, director del Archivo General de la Nación (AGN). El Sr. Perina dispuso que se buscaran los protocolos notariales sobre la base de unas copias casi ilegibles realizadas en papel a partir de microfilmes antiguos y casi totalmente velados que me había proporcionado y ayudado a interpretar con inestimable buena voluntad el Dr. Leonardo Iucciolino, asesor de la Dirección del

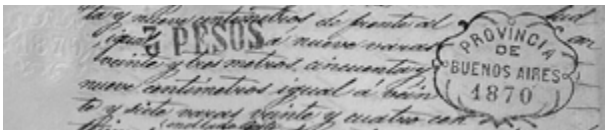


Figura 1: Parte de la escritura del solar (año 1870)

O. Saavedra y C.

GRAN REMATE
DE ESTACION
La mas bella localidad de Fes
La mas lujosa
La mas aristocrática
La mas cómoda
Los terrenos conocidos por de
CAPANEGRA
Sobre la calle Real, inmediato al CABALLITO
Tramway á la puerta, macádam
y gas
SITUACION ELEVADISIMA
Puede formarse un Edén
50 vs. de frente al Sur por 216 de fdo.
CON FRENTE TAMBIEN A LA VIA
EN UNO O DOS LOTES
Venta liberal
Al mas alto precio
el domingo 17 de diciembre

Figura 2: Aviso en el diario La Nación (1876).

Registro de la Propiedad Inmueble de la Capital Federal.

José Víctor Capanegra, hijo de José Capanegra y Ángela Naón, ambos de ascendencia genovesa, a la sazón de 30 años de edad, comerciante y rentista domiciliado en la calle Solís 323 (Nº 689 de la posterior nueva numeración de Buenos Aires), llegó a poseer varias propiedades en el barrio de Montserrat. En diciembre de 1876 se publicaron en La Nación avisos de remate (figura 2) de algunos de sus terrenos situados en el aristocrático Partido

de San José de Flores (provincia de Buenos Aires), varios de los cuales las familias Naón y Capanegra habían donado en 1856 para la construcción de la "estación Naón" del Ferrocarril Oeste, que hoy es la estación Caballito del ferrocarril Sarmiento. Capanegra se casó con Isabel Naón, viuda, y no tuvo descendencia propia. Murió de insuficiencia mitral el 27 de marzo de 1891, tal como consta en su testamentaria (juicio sucesorio de quien ha dejado un testamento) depositada en el AGN bajo el legajo 5232. En dicho testamento del 18 de diciembre de 1889 otorgado ya siendo viudo, legaba sus bienes a los hijos de Isabel, José –entonces menor de edad– y a sus sobrinas Ángela de López, Isabel de Koch y Elvira Capanegra de Davel, casada con el médico Dr. Desiderio Davel, nombrando a este último como su albacea. El Dr. Davel se perfeccionó en Francia con el Dr. Luis Pasteur. Al regresar a la Argentina, estableció su laboratorio y domicilio en la misma finca de la calle Solís 323. Aplicó por primera vez (4/9/1886) la vacuna antirrábica de Pasteur que trajo a nuestro país, salvando a dos niños uruguayos mordidos por un perro rabioso. La Argentina fue el segundo país del mundo, luego de Francia, en aplicar esa vacuna. Se lo considera fundador del Instituto Pasteur de la Argentina, fue jefe de Infectología del Hospital Dr. Pedro Elizalde y llegó a ser académico de Medicina. Falleció en 1943.

La compradora, Sra. Sanguinetti, italiana, hija de Ángel Sanguinetti y Ángela Toscano (o Rosa de Monte, según otros documentos), era la viuda de Agustín Valerga (o Agostino Vallerga) (figura 3), un militar expatriado italiano inspirado en los ideales republicanos, también nacido en Génova en 1821, hijo de José Valerga y María Gentile. No pude hallar el lugar de su casamiento. Primero residieron en Montevideo, siendo bautizado su hijo Antonio Alfredo Luciano Valerga Sanguinetti el 26 de diciembre de 1850 en la Catedral de la Inmaculada Concepción y San Felipe y Santiago de esa ciudad (2).

Agustín Valerga se integró a una de las compañías de la llamada Legión Italiana, creada en 1843 por Giuseppe Garibaldi, que defendió a Montevideo del sitio del expresidente oriental General Manuel Oribe, aliado del Gral. Juan Manuel de Rosas. Luego del derrocamiento de Rosas, Valerga se estableció en la Argentina. El gobierno de Buenos Aires tenía el propósito de organizar Colonias Agrícolas Militares –agricultores armados–, y Valerga se unió en 1856 como sargento a la Legión Agrícola Militar creada por el Coronel napolitano

Figura 3: El Mayor Agustín Valerga.

Silvino Olivieri, embarcándose hacia su destino, la Colonia Agrícola "Nueva Roma", a 25 km de Bahía Blanca, fundada para propender al progreso de esa ciudad. La Legión perdió su carácter colonizador y acortó su nombre al de Legión Militar, enfrentando en numerosas batallas a los indios que asolaban dicha ciudad. Combatió en las guerras civiles argentinas, especialmente en la batalla de Pavón (Santa Fe, 1861) (3, 4, 5). Según consta en su legajo militar, conservado en el Archivo General del Ejército Argentino, estuvo destinado en Buenos Aires, Bahía Blanca, Santa Fe y Córdoba (6).

Más adelante, Valerga participó heroicamente en la recuperación de la ciudad de Corrientes durante la Guerra del Paraguay, por lo cual fue ascendido a Sargento Mayor y recibió varias condecoraciones. Falleció en Buenos Aires el 20 de julio de 1866 por las heridas sufridas en el combate de Yataytí-Corá el 11 de ese mes. El 20 de agosto de 1866, María Sanguinetti solicitó una pensión al Ministerio de Guerra y Marina como viuda del militar, que le fue acordada el 26 de diciembre de ese mismo año por un monto equivalente a la mitad del sueldo del fallecido (7). Dicha pensión se fue actualizando a lo largo de los años con los respectivos acuerdos del Congreso. Más tarde, a sus nietas también les fueron concedidas pensiones por la misma causa

(a Delia Avellaneda Valerga en 1910, y a su nieta soltera Estela Valerga en 1960).

María Sanguinetti de Valerga murió el 28 de abril de 1906 de "arterioesclerosis" a los 74 años de edad (1832-1906) en su domicilio de Charcas 2051 donde vivía con su hija Felipa Inés, su yerno Antonio González y su hijo Agustín (8). El matrimonio Valerga Sanguinetti tuvo 5 hijos: Felipa Inés, Juana Francisca, Agustín José Eliseo, Antonio y Enrique.

En varios documentos del archivo del juicio sucesorio aparece la dirección de Charcas 895, que corresponde a esa misma finca, que concuerda con la numeración antigua de Buenos Aires de 50 números por cuadra, la cual cambió a 100 números por cuadra el 22 de junio de 1887 (9).

Por la descripción detallada en la tasación para su remate ad corpus en 1907 (la vivienda ofrecida como un todo, sin importar las medidas exactas), la casa tenía 4 habitaciones alineadas sobre el lado oeste (Junín), zaguán, cocina al fondo, letrina y galpón de zinc. El frente era de ladrillo con ventana a la calle, las habitaciones estaban revocadas con cal y tenían pisos de madera, y estaba conectada a los servicios de desagüe. Da la impresión de haber sido una de las típicas "casas chorizo". No podemos precisar cuándo fue construida, pero gracias a la inmensa buena voluntad y ayuda del profesor Iván García Garnica, jefe del Servicio Central de Archivos –área histórica– de Aguas y Saneamientos Argentinos (AySA), accedí a la hoja de tramitaciones de la propiedad, datos que comenzaron a ser registrados por la repartición desde 1890. Se presentaron planos en 1893 y 1894 para –quizá– hacer algunas modificaciones.

El remate tuvo lugar en las dependencias de la conocida inmobiliaria Carlos Olmi, en Reconquista 353, el 14 de junio de 1907, con una base de $13.680, y fue adquirida por el Dr. Adolfo Flores por la suma de $ 21.500, domiciliado en ese entonces en la avenida Rivadavia 3320, entre Esparza y Sánchez de Loria, del barrio de Balvanera, conocido actualmente por el nombre de "El Once".

1908: ¿Quién fue el Dr. Adolfo Flores?

Adolfo Flores (hijo) nació en 1870 en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia. Era hijo del coronel del ejército boliviano Adolfo Flores y de Victoria de Velasco, ambos bolivianos (10). En esa ciudad recibió su educación (10). El coronel Flores participó en la Guerra del Pacífico entre Bolivia y Chile. Adolfo cursó los dos primeros años de la Facultad de Medicina de la ciudad de La Paz, Bolivia (1888, 1889) (11). En mayo de 1890 solicitó ingresar a la Facultad de Medicina de Buenos Aires para continuar la carrera, pero ello le fue denegado ese año porque Histología no se cursaba en La Paz y llegó tarde a la inscripción para cursarla en la UBA.

Completó la carrera y en febrero de 1895 solicitó fecha para el examen final, que le fue concedida por el decano Dr. Leopoldo Montes de Oca. Fue interno por concurso del Servicio de Cirugía del Hospital San Roque (desde 1914 llamado Hospital General de Agudos Dr. José María Ramos Mejía), recibiéndose ese año con la tesis titulada "Sobre la espina bífida", siendo su padrino de tesis el académico Dr. Telémaco Susini. La tesis trataba sobre un caso operado por quien describe como su maestro, el afamado Dr. Juan B. Justo. Fue médico de la Asistencia Pública y jefe de clínica en el servicio de Ginecología y Maternidad del mencionado hospital.

El Dr. Flores se casó el 15 de abril de ese año en Santa Cruz de la Sierra con Luisa Suarez Arana. Parece que Adolfo regresó a Santa Cruz habiendo dejado establecidas muy buenas relaciones en Buenos Aires, ya que el presidente Gral. Julio A. Roca lo designó cónsul argentino en Santa Cruz de la Sierra el 6 de septiembre de 1899 en reemplazo del Sr. Teodoro S. (¿Sanchez?) de Bustamante (12).

Desde que era estudiante adhirió a las ideas socialistas, vinculándose con las figuras prominentes del joven Partido Socialista, tales como el aludido Dr. Justo y su esposa, la Dra. Alicia Moreau de Justo, el Dr. José Ingenieros, el Dr. Alfredo Palacios y el Dr. Mario Bravo. El partido publicaba el diario La Vanguardia, en el cual aparecían los avisos profesionales de los nombrados y del Dr. Flores.

Durante su estancia en Bolivia (1899-1904) era objeto de numerosos agasajos y promovía el desarrollo de su país, por ejemplo, como representante del "Sindicato de Fomento del Oriente Boliviano", de capitales argentinos, ingleses y bolivianos, que solicitó construir un puerto –Puerto Suarez, en el río Paraguay– para darle a Bolivia una salida fluvial, unido por un ferrocarril y una línea telegráfica a la ciudad de Santa Cruz, proyecto que finalmente no se concretó. En 1901 lo nombraron Cónsul General de Bolivia en Montevideo (13).

En 1904 regresó a Buenos Aires y lo designaron Cónsul General de Bolivia para Argentina (figura 4) (14). Al mismo tiempo, ejercía la Medicina en las especialidades de Cirugía, Piel y Venéreas (figura 5), en el Sanatorio del Prof. Dr. Roberto S. Kolbe, también médico del hospital San Roque, edificio diseñado por el arquitecto suizo Aquiles Ángel Soldati en el año 1900, como lo evidencia un bello adorno que todavía queda en su fachada, ubicado en la avenida Corrientes 1943, entre Ayacucho y Riobamba.

También ejercían allí los médicos socialistas Dr. Nicolás Repetto (que luego le dio su nombre a la clínica, como se ve en la figura 6), el Dr. Juan B. Justo y el Dr. Enrique Dickmann. Todos ellos luego fueron diputados nacionales. En el momento en que esto se escribe (2025), lo que queda del bello edificio derruido sin sus balcones y deshabitado, terminó siendo un hotel de mala muerte llamado "El Ancla", ocupado por gente de mal vivir, y hoy está tristemente abandonado a su suerte sin esperanzas de ser conservado como patrimonio arquitectónico histórico (figura 6).

El consulado boliviano estaba en Esmeralda 1310. En 1907 lo mudaron a Suipacha 18 y en 1908 a Corrientes 1189, según consta en las guías o anuarios comerciales de la Editorial Kraft de cada año. Cada año en un lugar diferente.

La prensa boliviana comentaba la gran satisfacción que había provocado en la colectividad local su designación como cónsul. Hacemos una pausa en su biografía, la que continuaremos más adelante en el texto.

ACTUALIDAD

cargos que desempeñó. Es un ascenso que hace justicia á méritos reconocidos.

—El gobierno de Bolivia ha nombrado cónsul general de esa república en la Argentina al doctor Adolfo Flores, hombre joven, distinguido médico y miembro de importantes corporaciones científicas, goza de generales simpatías y su laboriosidad y aptitudes aseguran el mejor éxito en las gestiones que le han sido encomendadas.

Dr. Adolfo Flores, nuevo cónsul general de Bolivia en la Argentina.

Figura 4: El Dr. Adolfo Flores, cónsul de Bolivia (1904).

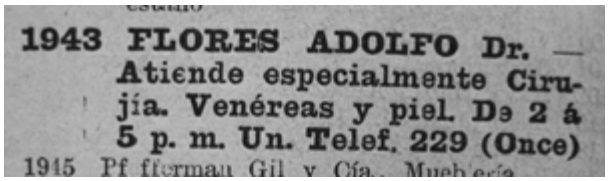

1943 FLORES ADOLFO Dr. — Atiende especialmente Cirujía. Venéreas y piel. De 2 á 5 p. m. Un. Telef. 229 (Once)

Figura 5: Aviso del Dr. Adolfo Flores (Corrientes 1943).

La construcción de la casa: 13 de enero de 1908 - 27 de enero de 1909

En la hoja de tramitaciones antes aludida de la finca de la calle Charcas 2051, el 13 de enero de 1908 se notifica que se ha presentado y aprobado el plano de la obra suministrado por el Sr. Bröndstedt para el inicio de la demolición de la casa de la Sra. Sanguinetti. En otro documento del 16 de marzo de 1908, el Sr Bröndstedt (domiciliado en Maipú 345) solicita en nombre del propietario la autorización para realizar la conexión de agua corriente y cloacal. Si bien el plano de la casa atesorado en el archivo de AySA no lleva la firma de Brönstedt –esto pasaba en muchos planos–, todo lo investigado nos lleva a creer que se trató del ingeniero civil Jorge Bröndstedt, adscripto al Ejército Argentino, casado con Thera Bröndstedt (ambos dinamarqueses y protestantes según el Censo Nacional de 1895) y cuyas hijas fueron Julia y Carlota (15). En otras publicaciones o libros figura como Bronsted.

Bröndstedt tuvo una destacada actuación como planificador de los fuertes Roca y San Antonio en la Campaña Militar de Nahuel Huapi en 1881 (16), y Mamuell Malal (Neuquén), Huechu Laufquen y el de Cumcum Niyeu (Junín de los Andes) (17). En 1883 realizó el croquis de las partes de la cordillera recorridas por la 2ª Brigada al mando del General Conrado Villegas detallando la ubicación de los fortines y la traducción de los nombres indios de esa zona (figura 7) (18), croquis que fue incorporado a la Memoria presentada ante su Majestad Británica en 1901 para justificar el reclamo argentino de que el límite con Chile se trazara por las cumbres según los tratados de 1881 y 1893. El Archivo Histórico del Ejército no halló ningún legajo de él. En 1895 realizó obras domiciliarias de ampliación del Hospital Rawson de Buenos Aires (19).

Figura 6: Exsanatorio del Dr. Kolbe (1900), luego Dr. Repetto (1908), exhotel El Ancla (2025). Corrientes 1943.

En la guía Kraft de 1908 el domicilio de Charcas 2051 ya figura tanto como Consulado de Bolivia en la sección de Legaciones Extranjeras (con otra sede también en Viamonte 877) y como la casa del Dr. Adolfo Flores en el rubro de médicos. ¡Qué calle más apropiada para el consulado que la de Charcas, antigua Chuquisaca, hoy Sucre, capital de Bolivia! Al año siguiente (muy rápido, en una Argentina diferente de la que nos tocó vivir en las décadas de 1960, 1970 y 1980) la casa ya tenía teléfono, siendo el abonado Nº 2624 de la Central Juncal, y para otro domicilio de Adolfo en Tucumán 978, el Nº 2295 de la Central Libertad (20). En aquella época se detallaba el número de teléfono del abonado y a qué central telefónica correspondía.

Pareciera que en algún momento la casa dejó de cumplir la función de ser su consultorio médico, porque a partir de 1912, además de Charcas 2051 como Consulado, está en el rubro de médicos en Suipacha 764. En 1913 publica avisos en el diario socialista La Vanguardia notificando que había mudado su consultorio a Sarmiento 1080 (hoy inexistente porque fueron las manzanas demolidas para la construcción de la avenida 9 de julio). En 1914 se lo ubicaba en la calle Cerrito 551 con el número de teléfono 1508 de la Central Libertad. A

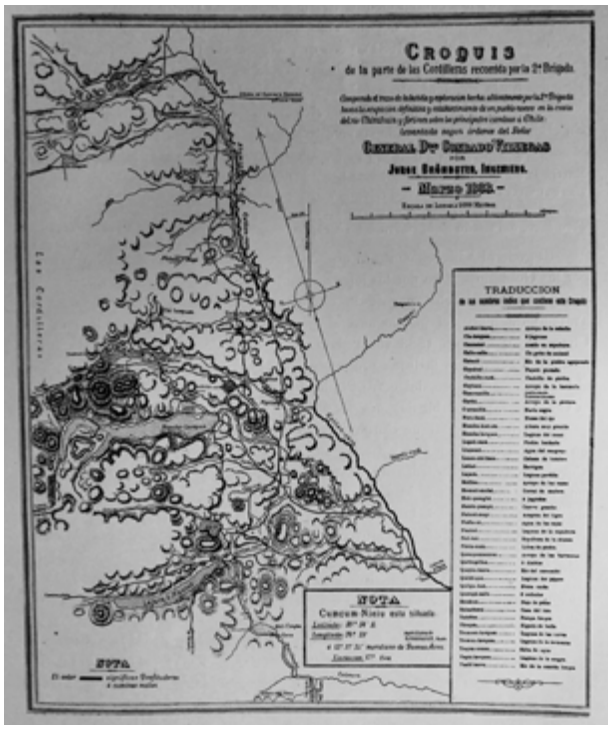
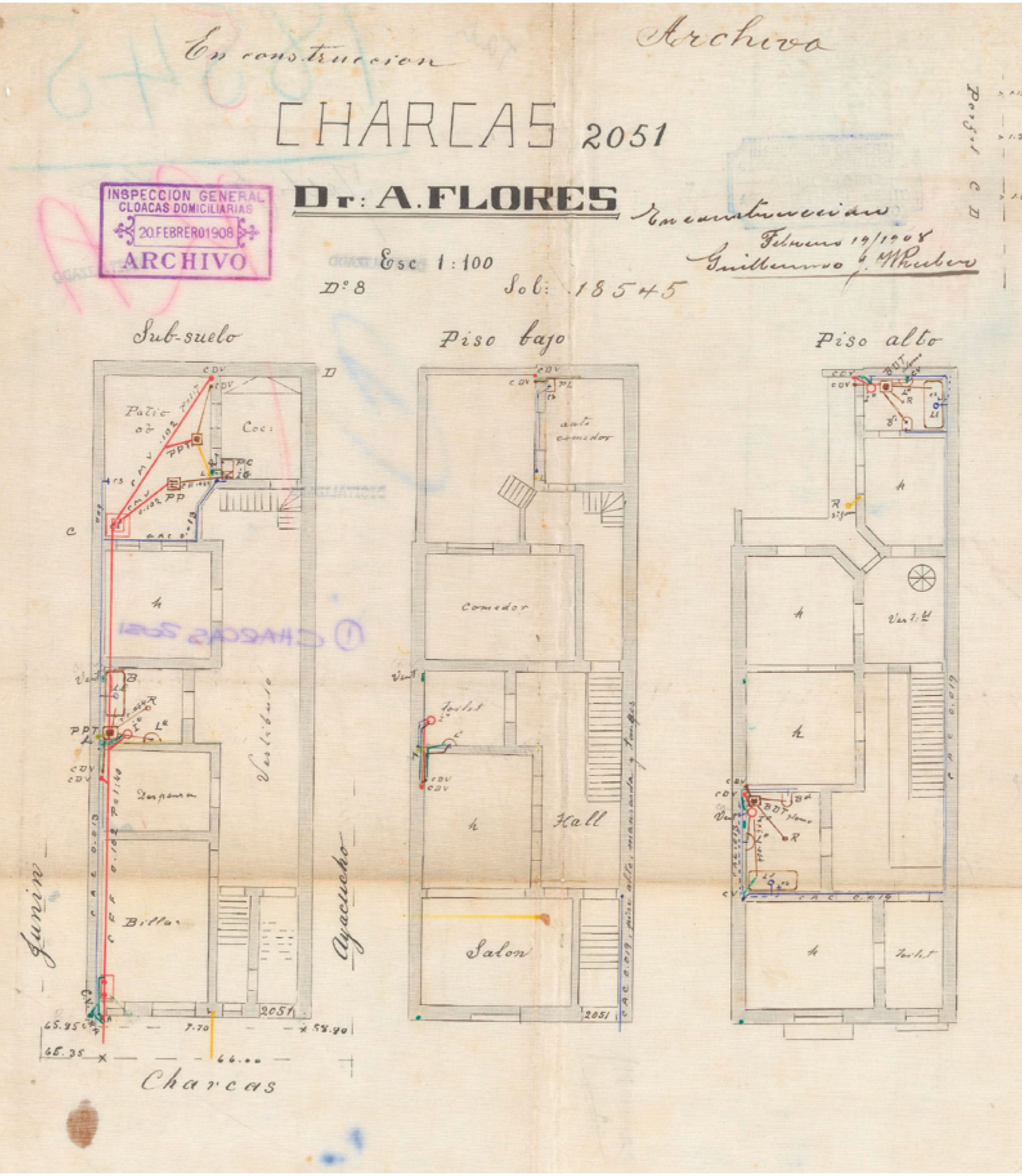


Figura 7: Croquis de la expedición a la cordillera por el Ing. Jorge Brönstedt (1883).


En construccion
Archivo
CHARCAS 2051
Dr: A. FLORES
INSPECCION GENERAL
CLOACAS DOMICILIARIAS
20 FEBRER 01908
ARCHIVO
Esc 1:100
Dº 8
Sol: 18545
Sub-suelo
Piso bajo
Piso alto
Patio ob
Coc:
Despensa
Billar
Vestíbulo
Junin
Ayacucho
Charcas
2051
ante comedor
Comedor
Toilet
Hall
Salon
Vest:
Toilet

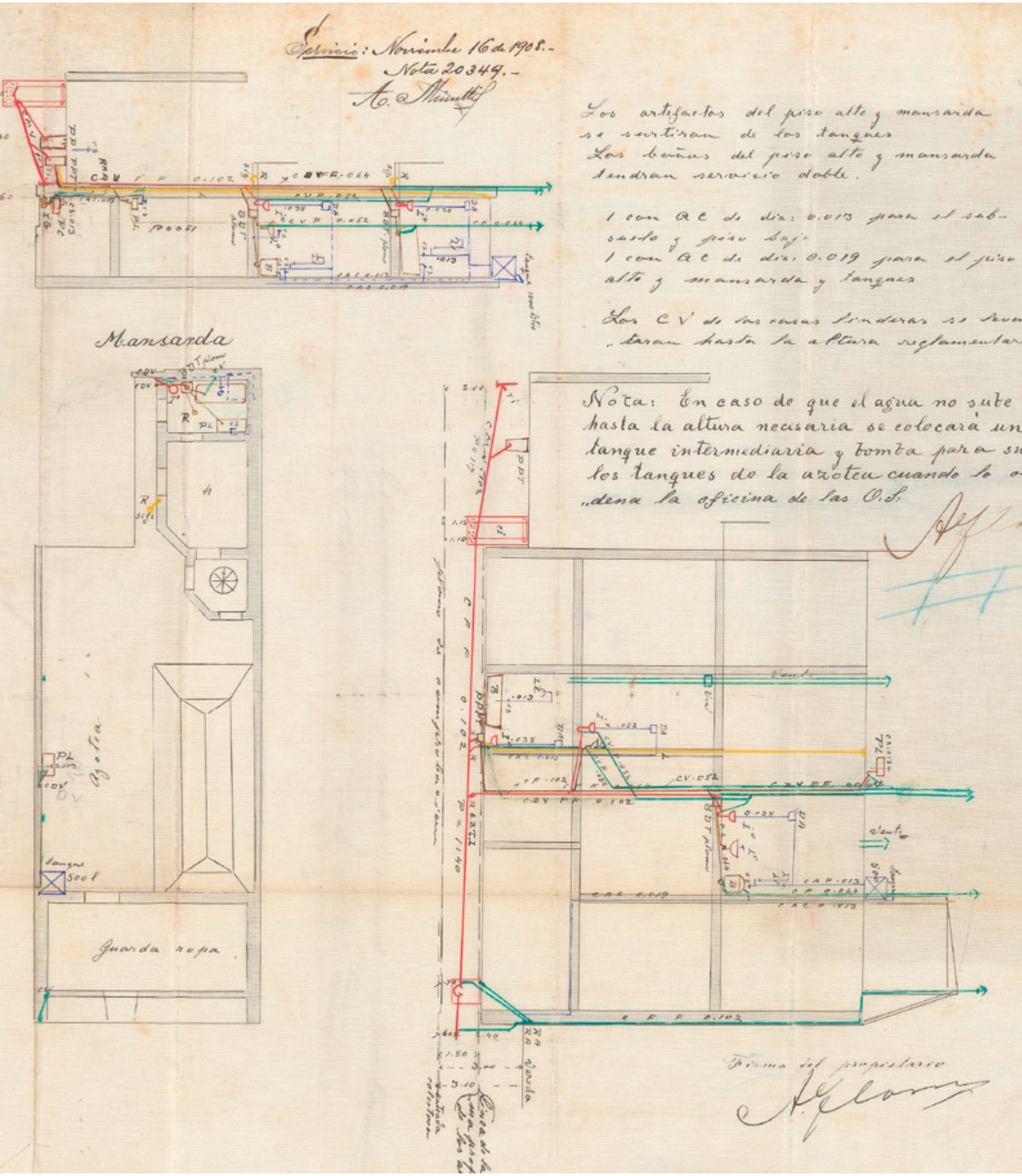


Figura 8: Plano original de 1908 de la casa del Dr. Flores, hoy Casa SAO (Archivo AySA).

pesar de poseer semejante mansión, por motivos que desconocemos parece haber sido un inveterado médico itinerante. Todos los números eran de la Compañía Unión Telefónica (20).

La casa ha sido modificada respecto de su diseño original. Como curiosidad, vale mencionar que la habitación del subsuelo que da a la calle era la sala de billar (futuro Auditorio de la Casa SAO) y contigua a ella hacia el fondo estaba la despensa. Al fondo, siempre en el subsuelo, estaba la cocina vecina al patio abierto. En la azotea detrás de la mansarda se hallaba la sala guarda ropa.

Al ingresar por primera vez a la mansión, tuve la intuición de que el ascensor ubicado contra la boiserie de la pared no había sido instalado en 1908, sino en una fecha posterior. Sin ser arquitecto uno adquiere lo que podría llamarse el "ojo patrimonial", semejante al "ojo clínico". A pesar de la precisión con la que las molduras de yeso del techo alrededor de la jaula del ascensor seguían el estilo del resto de la casa, al acceder al plano de 1908, mi sospecha se confirmó: el ascensor no existía en él (figura 8). Más adelante volveremos sobre este tema.

El profesor Garnica García me puso en contacto con la arquitecta Marta Picó, el licenciado Sergio Pedernera y ellos, con la arquitecta Izaskun Martínez Castillo, todos de la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (DGPMyCH), quienes con enorme generosidad me permitieron y ayudaron a acceder varias veces a la base de datos reservada del Archivo Histórico de la CABA de planos y documentos anexos digitalizados. En ella pudimos ver el diseño de la fachada muy bien conservada hasta la actualidad, y cómo era la mansarda original de pizarra con remates ornamentales metálicos en forma de flecha. Agradezco sobremanera a la DGPMyCH la autorización para reproducir la fachada en este trabajo (figura 9). De ese plano firmado por Adolfo Flores surge otro dato importante: el constructor de la mansión fue el Sr. Luis Angeleri. El Anuario Kraft lo lista como constructor domiciliado en Canning 176 (hoy avenida Scalabrini Ortiz). Solo pudimos identificar actualmente dos obras de Angeleri en la CABA: la casa que aún está en pie en la calle Aguilar 2421 firmada por él en la fachada (figura 10), y un edificio en Reconquista 1022. Muchas casas eran firmadas en la fachada por su arquitecto o ingeniero civil y el constructor (orgullo y publicidad), otras no. También ha ocurrido muchas veces que al restaurar una fachada los obreros tapan con revoque esos nombres tan importantes. No lo sabemos en este caso.

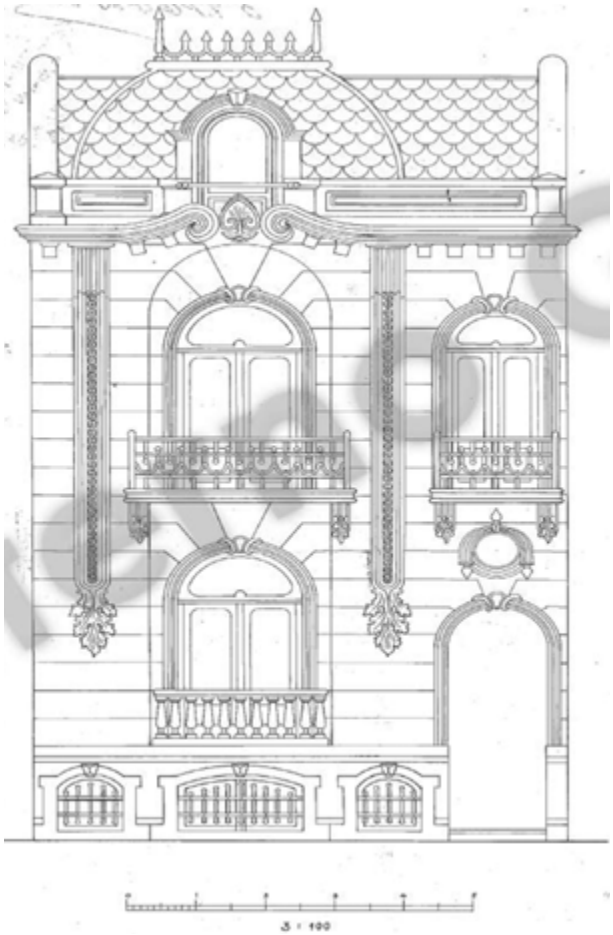


Figura 9: Captura de la fachada original de la casa (Plano DGPMyCH).

1915: El Dr. Flores deja la casa y el país. Francisca de la Torre compra la casa

El Dr. Flores gozó de renombre en Buenos Aires en el ejercicio de la Medicina, participó de actividades académicas en la Sociedad Científica Argentina, publicó trabajos sobre la leishmaniasis mucocutánea (entonces llamada "espundia") en la Amazonía boliviana, aparecía en avisos junto a otros famosos colegas avalando medicamentos y se lo describía como una persona muy culta en la nota de 1915 en que la popular revista El Hogar –de la editorial

Haynes– lo designaba director de su consultorio médico (figura 11) (21). Haynes luego publicaría el popular diario El Mundo.

El 24 de septiembre de 1915 la Srta. Francisca de la Torre, soltera, domiciliada en Bartolomé Mitre 1410 le compró la casa al Banco Hipotecario Nacional por la suma de $79.000, ya que el Dr. Flores había sido declarado moroso en el gravamen que tenía la finca a favor del banco (22). Probablemente la de Francisca haya sido una inversión para alquilar, porque en ese domicilio en 1917 residió el señor Henry Albert Tanner (1872-1952), nacido en Londres, gerente del Banco Anglo Sudamericano de la calle Reconquista 78, e integrante del directorio de grandes empresas (23). En 1918 encontramos como inquilino al Sr. Francisco Martelli, miembro de la Sociedad Rural Argentina y socio gerente de la firma cerealera Genoud, Benvenutto, Martelli y Cía., que había estado involucrada en el conflicto que desató la rebelión agraria llamada El Grito de Alcorta (provincia de Santa Fe, 1912). Martelli falleció súbitamente el 3 de septiembre de 1921 a los 51 años de edad y la casa velatoria fue la misma de Charcas 2051. Estaba casado con la Sra. Ángela Desimoni y sus hijos fueron Julio y Roberto. El diario La Nación del 4 de septiembre publicó un obituario laudatorio con su foto.

Francisca de la Torre se había mudado a la otra cuadra, a Charcas 2159, frente a la que iba a ser la actual Facultad de Odontología. En 1919 la calle Charcas ya estaba asfaltada (octubre de 1919, documentación AySA).

Figura 10: Firma de Luis Angeleri. Calle Aguilar 2421 (CABA).

Figura 11: El Dr. Flores en su consultorio (1915).

La vida del Dr. Flores luego de su retorno a Bolivia

De regreso en Bolivia, el Dr. Flores se dedicó a la política y a la salud pública. Fundó el Partido Socialista en Bolivia llevando las ideas socialistas de Buenos Aires, pero el partido tuvo una duración efímera. Fue diputado y el primer director general de la Salud Pública boliviana, cargo desde el cual organizó la lucha contra la malaria y el alcoholismo.

También se desempeñó como ministro de Gobierno, así como de Fomento y Comunicaciones durante la presidencia de Bautista Saavedra. Parece haber participado de un frustrado golpe de estado contra el mismo Saavedra, por lo cual fue enviado curiosamente como embajador y ministro plenipotenciario a Brasil donde sobresalió en sus funciones y tuvo mucha repercusión en los medios periodísticos (24). Se relata que el 9/1/1922, en una actitud polémica y en un clima de violencia, siendo ministro clausuró el Parlamento boliviano colocándole cerrojos de seguridad (25).

Brilló como delegado de Bolivia en la Conferencia Sanitaria Panamericana de octubre de 1927 en Lima, Perú, organizada por la Oficina Sanitaria Panamericana, que fue la antecesora de la Asociación Panamericana de la Salud (PAHO) de la Organización Mundial de la Salud de las Naciones Unidas (1948). El Dr. Flores falleció el 18 de enero de

1930 en La Paz, ejerciendo en esa etapa la especialidad de médico sanitarista (26). Consultamos a la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia de Bolivia sobre si existió algún obituario o aviso fúnebre que se hubiese publicado sobre él en el transcurso de esa semana en los principales periódicos de allí, y no encontraron ninguno. Uno de los tres hijos varones del Dr. Adolfo, Alfredo Flores Suárez, que había nacido en Santa Cruz el 6/3/1897, fue diplomático en Buenos Aires, Berlín y México, y también fue escritor.

1921: Francisca de la Torre le vende al Dr. Franklin Gilardi

Al poco tiempo de la muerte del inquilino Francisco Martelli, el 4 de diciembre de 1921 Francisca de la Torre le vendió la casa al Dr. Franklin Gilardi por la suma de $95.000, quien vivía y tenía su consultorio en Paraguay 1446 (27). Según sus avisos publicitarios profesionales de 1904, ejercía la ginecología y cirugía, y ese mismo año la Facultad de Medicina lo había nombrado Jefe de Clínica Quirúrgica (28). Luego de ser practicante e interno del Hospital San Roque, se recibió en 1889 (legajo 3576 de la Facultad de Medicina de la UBA) con la tesis titulada Histerectomía Abdominal, siendo su padrino de tesis el famoso académico Dr. Luis Güemes. En la tesis expresaba su gratitud al también preclaro cirujano Prof. Dr. Avelino Gutiérrez, a los colegas Dr. Enrique Revilla y al Prof. Dr. Julián Aguilar, ambos del hospital San Roque. Estaba casado con la Sra. Sara Villegas y ambos –como curiosidad– en 1912 le habían vendido a la Municipalidad parte de un terreno que poseían en la avenida Canning (de nuevo, hoy Scalabrini Ortiz) esquina Gorriti para que se construyera la ochava.

1922: el Dr. Franklin Gilardi le vende al Dr. Rómulo Pedro Arturo Rojo

Del juicio sucesorio "Rojo, Don Rómulo: su sucesión" (29), surge que el Dr. Rojo, abogado (figura 12), que firmaba como "Rómulo Rojo", le compró la finca de Charcas 2051 al Dr. Gilardi el 22 de noviembre de 1922 (o sea, Gilardi la poseyó solo un año), compra que quedó inscripta en el Registro de la Propiedad, tomo 205, Zona Norte, folio 688, Nº 30.252. En ese momento la casa lindaba hacia Ayacucho con el que había sido el solar residual de José V. Capanegra (el del año 1870), ahora de Don Vicente Retaeche, hacia Junín con Don Arturo Navarro, y hacia Santa Fe seguía figurando Francisco Peisa.

El 9 de junio de 1924, el Dr. Rojo también les compró a "Vicente Retaeche y otros" la propiedad lindera, o sea, la casa de Charcas 2043, inscripta en el Registro de la Propiedad, tomo 564, Zona Norte, folio 861, Nº 10.915. Al año siguiente el Dr. Rojo falleció, muy joven, a los 46 años de edad en su casa de Charcas 2051 el 28 de agosto de 1925, víctima de una "miocarditis aguda". Vivía en ella con su esposa, Doña María Rosa Cárdenas Mallol, con quien se había casado en 1913. Tenían dos hijos, Rómulo Emilio Rojo (n. 1915) y María Rosa Rojo Cárdenas (n. 1918).

El Dr. Rojo había heredado de su madre, Doña Jacinta Albarracín de Rojo, una coparticipación en la sociedad de mercados llamada "Sociedad de Mercados Parroquiales del Pilar y San Cristóbal" de la cual también había participado Don Ataliva Roca (hermano del expresidente Gral. Julio A. Roca) que había vivido a 4 cuadras de ahí, en la avenida Santa Fe 2366. La sociedad poseía el Mercado del Pilar, que ocupaba una parte de la manzana vecina a la Casa SAO, limitado por la avenida Santa Fe (se ingresaba por allí), Ayacucho, Charcas y Riobamba, y el Mercado de San Cristóbal, edificado en 1887 en la esquina de Entre Ríos e Independencia, donde desde 1945 se instaló en ese mismo solar pero en un edificio más moderno y relevante, diseñado por el prestigioso estudio SEPRA, de los arquitectos Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini.

Rómulo Emilio Rojo Cárdenas y María Rosa Rojo Cárdenas fueron propietarios del inmueble durante muchos años, alquilándolo (por ej., al Sr. Pedro

Figura 12: El Dr. Rómulo Rojo (1905).

Rivara en 1939) o viviendo en él (hay distintas versiones en diferentes documentos).

1924: el ascensor del Dr. Rojo

Tal como lo habíamos intuido, el ascensor no fue instalado en 1908 sino *a posteriori.* Un año antes de fallecer, el Dr. Rojo presentó el plano (117086/1924) de la modificación de la propiedad para construir la caja e instalar el ascensor. Dicho plano está digitalizado en la mencionada base de datos de la DGPMyCH. Lo firman el propio Dr. Rojo como propietario domiciliado en Tacuarí 789 (curioso pero real), y el constructor Lorenzo Dalla Via, que vivía en Maipú 220.

Queríamos saber exactamente de qué año era el ascensor Otis que luego fue instalado. Nos llevó un año de investigaciones por todos los medios. Nunca entenderemos el porqué de la reticencia, habiendo sido una odisea que incluyó muchas consultas sin respuesta alguna en la Argentina y los Estados Unidos con base en todas las especificaciones detalladas en el panel de control del motor del ascensor. ¿Nadie las supo o quiso interpretar o hallarlo en un catálogo? Finalmente, la revelación del "secreto" la obtuvimos de una persona experta en el tema del mantenimiento de ascensores, que nos solicitó el anonimato, y nos develó la incógnita. El llamado "tablero de maniobras" del ascensor en el subsuelo tiene una chapa original con todas aquellas especificaciones (figura 13). Era interpretar el "Controller Number: 50525" de 5 dígitos de la chapa del tablero. De esa cifra, 50 era el número del país (Argentina, Brasil era el 49). El dígito 5 correspondía al quinto ascensor fabricado o instalado en 1925 (año definido por los dos últimos dígitos: 25). ¡Este año este ascensor festeja sus 100 años!

A propósito de ascensores, el primer ascensor eléctrico (también marca Otis) que tuvo la ciudad de Buenos Aires fue instalado en 1897 en el edificio propiedad del médico oftalmólogo Prof. Dr. Pedro F. Roberts, por muchos referido –por fuerza de la costumbre– como fundador del Hospital Santa Lucía (en realidad, Roberts creó el primer Consultorio Oftalmológico de la Sociedad de Beneficencia en una sala del Hospital de Mujeres en la calle Esmeralda 76). El edificio del Dr. Roberts estaba ubicado en la recientemente inaugurada (9/7/1894) Avenida de Mayo, en el Nº 1264. Lo instaló la entonces representante de Otis en la Argentina, la empresa del Ingeniero Carlos Bright, ya que Otis propiamente como empresa se estableció en este país en 1915. Considero que la foto que adjunto (figura 14) es la primera reproducción fotográfica de la cabina de ese ascensor desde que fuera publicada en el año 1898 (30). Roberts murió el 20 de noviembre de 1924 y ese edificio en el año 1955 perteneció al reconocido empresario David Calles. El edificio fue posteriormente demolido.

1948: Los hijos del Dr. Rojo venden la propiedad

María Rosa Rojo Cárdenas y Emilio Rojo Cárdenas, que a la sazón vivían en Paraguay 2068 (o sea, a la vuelta), vendieron por $164.000 la finca a un grupo de compradores a título individual, no a una sociedad comercial, el 21 de agosto de 1948. Fue inscripta en el Registro de la Propiedad Inmueble en el tomo 2251, Zona Norte, folio 99, Nº 40.122. Los compradores fueron Aldo Antonio Estévez, Octavio Virgilio Vieira, Martín Gras, Pedro Pablo Ramírez (viudo), Pedro Pablo Harriott (casado), Gabriel Hipólito Marseillan e Ismael Bence Pieres. Resulta llamativo que el 6 de noviembre de ese año, tres meses después, constituyeron la sociedad ONCENA SRL, con ellos mismos como integrantes, cediendo el dominio total de la propiedad a la nueva sociedad. La sociedad tomaba a su car-

Figura 13: Placa del tablero de maniobras del ascensor Otis (1925).

Figura 14: Primer ascensor eléctrico de Buenos Aires, propiedad del oftalmólogo Prof. Dr. Pedro F. Roberts (foto de 1898).

go la hipoteca que habían constituido los hijos de Rojo sobre la casa (31).

Aldo Antonio Estévez había sido socio de Pedro Rivara (el inquilino mencionado anteriormente) en un emprendimiento llamado Atlántida SRL, cuyo objeto era instalar una fábrica de conservas en la localidad de General Lavalle. No sabemos si prosperó.

Del resto de la lista se destacan fácilmente los apellidos de los socios Harriott y Ramírez, ambos con los mismos nombres de pila, Pedro Pablo. El Dr. Harriott, médico de gran trayectoria en la ciudad de Pigüé (partido de Saavedra, provincia de Buenos Aires), en 1940 había sido designado comisionado municipal de esa ciudad. Un apellido tradicional de la región y luego del ambiente del polo. Él mismo relata que había entablado una profunda amistad con el Gral. Pedro Pablo Ramírez en 1936 cuando ambos concurrían a una peña dos veces a la semana. Recordemos que el Gral. Ramírez participó del golpe de Estado encabezado por el Gral. José Félix Uriburu, que derrocó al presidente Hipólito Yrigoyen el 6 de septiembre de 1930. Desempeñó diferentes cargos durante su carrera militar, fue agregado militar en Italia y Alemania, perteneció al GOU, "grupo de oficiales unidos", nacionalistas, simpatizantes del Eje y neutralistas durante la Segunda Guerra, y finalmente él derrocó al presidente Dr. Ramón S. Castillo el 4/6/1943. Duró 7 meses en el poder hasta que fue obligado por otros militares a dimitir el 9/3/1944. Falleció en 1962. Cuenta Harriott que, por su amistad con Ramírez, logró –colecta popular mediante– que en Pigüé se fundara el Arsenal Ángel Monasterio del Ejército Argentino (1944) (32).

No sabemos qué destino tuvo la casa durante todos esos años hasta que ONCENA SRL fue disuelta totalmente el 9 de junio de 1959 ante el escribano Emilio Picasso Larco (33).

Hasta el 31 de junio de 1961

Lamentablemente no pudimos acceder a la documentación para determinar en qué fecha Oncena SRL le vendió la casa al ingeniero civil Abraham Cherszek Borensztejn (1976) por la suma de $1.320.000 (34). Exitoso desarrollador inmobiliario (figura 15), era el hermano mayor del gran actor cómico Mauricio Borensztein, conocido como Tato Bores, a pesar de la diferencia en la vocal final del apellido. Por ejemplo, mi apellido Wainsztein llevaba en Europa originalmente jotas en lugar de íes (Wajnsztejn). Abraham C. Borensztejn era argentino naturalizado nacido en Polonia, casado con la Sra. Esther Schkolnik. Al lector que vivió en la década de 1960 le resultará familiar el apellido Gicovate de la figura 15, por el nombre de la popular cadena de mueblerías cuya casa central estaba en la avenida Corrientes 1134. Tampoco sabemos si la ahora Casa SAO fue habitada o qué destino le dio mientras le perteneció. Quizá estuvo pensada para un emprendimiento inmobiliario que nunca se concretó, afortunadamente para el patrimonio arquitectónico histórico de la CABA.

31 de junio de 1961: el Ingeniero Borensztejn le vende la casa a ABAPOL SA

ABAPOL Sociedad Anónima, Comercial, Industrial, Inmobiliaria y Financiera fue constituida el 15 de noviembre de 1955 ante el escribano M. Umán por José Polat (hijo de Yehouda PoLat y Raquel ABA) domiciliado en Suipacha 978 –en adelante sede de la sociedad–, Benjamín Polat, Nicolás Silbert, Juan José Kohen, S. Spektor y otros cinco socios más (35). La operación de venta del Ing. Borensztejn a ABAPOL del 31/6/1961 realizada a través del escribano Juan Carlos Suffern Quirno –matrícula 1870– fue inscripta en el RNPI, tomo 3076, Zona Norte, Foja 135 Nº 40122 (34) (tampoco pudimos acceder a este documento). Durante la posesión de la propiedad por parte de ABAPOL, hallamos que en Charcas 2051 se ubicaba el "Instituto Antirreumático", y muy cerca de allí, en Córdoba 1738 se hallaba establecido un "Instituto Antirreumáticos" (con S final) (36). No pudimos encontrar referencia alguna respecto de quiénes ejercieron allí o si hubo alguna relación entre ambos Institutos. ABAPOL regularmente publicaba sus convocatorias a asamblea de accionistas por lo menos hasta 1978, habiendo mudado luego su sede social a la avenida Santa Fe 1480, 1er piso.

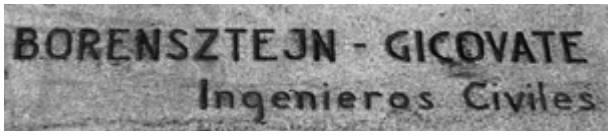


Figura 15: Firma de los Ingenieros Borensztejn y Gicovate (Rodríguez Peña 617).

1978: Institución Cultural Argentino Germana (ICAG) (muy breve reseña)

El 9 de octubre de 1978 la ICAG (figura 16) le compró la mansión a la sociedad ABAPOL (34).

La ICAG fue creada el 11 de septiembre de 1922 a instancias del profesor titular de Obstetricia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Josué A. Beruti, del exembajador de Alemania en la Argentina, el barón Hilmar Von Dem Bussche Haddenhausen y del Dr. Ricardo Seeber, abogado y juez camarista (37). En ella también tuvieron destacada actuación, entre otros, los Dres. Gregorio Araoz Alfaro, Alejandro Korn y el artista plástico Fernando Fader. Debemos ubicarnos en el lapso entre la Primera y Segunda Guerras Mundiales, que más que un período de paz muchos lo han caracterizado como un armisticio temporario entre los contendientes.

La ICGA desarrolló múltiples actividades de promoción del intercambio cultural y científico entre Alemania y la Argentina. Editaba libros para la enseñanza del idioma alemán y dictaba cursos sobre él, contando con decenas de profesores. Muchos de sus eventos se realizaban en el Club Alemán, sito en la avenida Córdoba 731, hoy sede central del Círculo de la Fuerza Aérea Argentina.

Sobre todo, a partir de la llegada del nuevo embajador de Alemania a la Argentina, Edmund Von Thermann en 1938 (38), la ICAG quedó vinculada, junto a otras empresas y asociaciones alemanas, a actividades relacionadas con los nazis (39). Luego de la guerra, por decreto del General J. D. Perón, considerando que quien impartía las directivas de enseñanza de la institución había sido también el encargado de Asuntos Culturales de la exem-

bajada de Alemania, se le declararon "vacantes" todos sus bienes, considerados como propiedad enemiga, y fueron puestos a disposición del Poder Ejecutivo (40). En 1951 se le restituyó la personería jurídica a la ICAG (41). En 1956 la ICAG tenía su domicilio en el petit hotel que había sido el consultorio del prestigioso profesor de Ginecología y Obstetricia Dr. Alberto Peralta Ramos –al que honra el Instituto de Maternidad del Hospital Rivadavia–, en la calle Uriburu 1222, cuya entrada al domicilio particular había sido por la otra puerta, la del número 1220, donde en ese año 1956 obraba como acceso a un salón de fiestas llamado "Sanrisan", propiedad del Sr. Juan Ignacio Stachura, que la ICAG le compró también para uso como auditorio propio y del Instituto Goethe, desarrollando allí sus actividades culturales.

En esta nueva sede de M. T. de Alvear 2051 a partir de 1978 la ICAG prosiguió sus diversas actividades culturales, creando en su seno en 1983 el Instituto de Altos Estudios Wagnerianos, pero ulteriormente ingresó en una etapa de progresiva declinación que la llevó a cerrar sus puertas. Su última presidenta fue la Dra. Nélida Pereda de Von Der Becke (42).

Figura 16: Gentileza Mapa Catastral Interactivo del GCBA y Google.

2016-2020

En enero de 2016 la residencia se vendió a los señores J. A. S. y A. G. F., y culminando estos 180 primeros años de historia, la SAO la adquirió en enero de 2020, iniciando una nueva etapa en la que la mansión ha recuperado su esplendor (figura 17) tal como la vimos en el acto de su inauguración el 15 de octubre de 2024, encabezado por el entonces presidente de la SAO, Prof. Dr. Marcelo Zas. No nos cabe duda alguna de que será el escenario de permanentes actividades educativas y brillantes eventos científicos.

Por nuestra parte, este es el fin del desafío de un lustro para devolverle su merecida historia y la de otros protagonistas relacionados con ella.

Agradecimientos:

Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina).

Prof. Dr. Arturo A. Alezzandrini (expresidente de la SAO, 2019-2020).

Dr. Julio Fernández Mendy (expresidente de la SAO, 2021-2022).

Prof. Dr. Marcelo Zas (expresidente de la SAO, 2023-2024).

Sra. Silvina Ferreyra (secretaria de la SAO).

Figura 17: La Casa SAO (año 2025).

Historiador Emilio Perina Konstantinovsky, director del Archivo General de la Nación Argentina (AGN).

Prof. Iván García Garnica (jefe del Servicio Central Archivos, Área Histórica, AySA).

Arquitecta Marta Susana Picó (Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: DGPMyCH).

Lic. Sergio Pedernera (Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: DGPMyCH.)

Arquitecta Izaskun Martínez Castillo (subgerente de Gestión Patrimonial y Arqueológica: DGPMyCH. 2023).

Dr. Leonardo Iucciolino (asesor de la Dirección del Registro de la Propiedad Inmueble de la Capital Federal).

Sr. Ariel Najmías (jefe del Archivo de la Facultad de Medicina de la UBA).

Sr. Gustavo Sagnone (Archivo de la Facultad de Medicina de la UBA).

Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

Archivo General del Ejército Argentino.

Archivo General del Poder Judicial de la Nación.

Biblioteca del Museo Nacional de las Telecomunicaciones. Enacom (Ente Nacional de las Comunicaciones). Argentina.

Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia de Bolivia.

Srta. María Florencia Martínez (Bibliotecaria, Universidad de San Andrés)

El autor no tiene intereses comerciales en ningún material de los presentados en este artículo.

REFERENCIAS

1. Protocolos Notariales. Registro 13, año 1870, tomo 1, Nº 1240, foja 460. Archivo General de la Nación (AGN). Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
2. Uruguay. Registros parroquiales. 1727-2000. *www.familysearch.org*
3. Petriela D., Miatello S. S. Diccionario Biográfico Ítalo-Argentino. Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, Buenos Aires, 1976.
4. Sergi, J. F. Historia de los Italianos en Argentina. Editora Ítalo Argentina. Buenos Aires, 1940.
5. Puliafito, C. La legione italiana, Bahía Blanca, 1856 el frente olvidado del risorgimiento. Edición del autor. Bahía Blanca, Argentina. 2007.
6. Legajo Personal del Mayor Valerga, Agustín. Nº 13307. Archivo del Ejército Argentino.
7. República Argentina. Informes de los Consejeros Legales del Poder Ejecutivo (de 1825 a 1866 inclusive). Tomo III. Taller Tipográfico de la Penitenciaría, p. 578. Buenos Aires, 1891.
8. Sanguinetti de Valerga, María. Su Juicio Sucesorio *Ab Intestato*. Legajo Nº 2803. Juez Dr. Ponce y Gómez, Secretaría Dr. Pizarro. Año 1906. Archivo del Poder Judicial. Ciudad de Buenos Aires.
9. Anuario de la Dirección General de Correos y Telégrafos de la República Argentina para 1889. Correlación entra la antigua y nueva numeración de las calles de la Capital Federal. Publicación Oficial. Imprenta de "Sud-América". Bolívar 164. Buenos Aires, 1889.
10. Hogg, R. Guía Biográfica, p. 75. Imprenta de Jacobo Peuser. Buenos Aires, 1904.
11. Don Adolfo Flores. Legajo Nº 350, Archivo de la Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires. 1890.
12. Boletín Oficial de la República Argentina. Año VI. Nº 1810, p. 1. Buenos Aires, 6 de septiembre de 1899.
13. Revista Caras y Caretas. Buenos Aires, 2 de marzo de 1901.
14. Revista Caras y Caretas. Buenos Aires, 3 de diciembre de 1904.
15. Censo Argentino 1895. Archivo General de la Nación (AGN)
16. Martín MH, De Paula, ASJ de, Gutiérrez D. Los ingenieros militares y sus precursores en el desarrollo argentino (hasta 1930), p. 267. Fabricaciones Militares. Ministerio de Defensa. 1976. Buenos Aires, Argentina.
17. Ortiz FF, Mantero JC, Gutiérrez R, Levaggi A. La Arquitectura del Liberalismo en la Argentina, p. 169. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1968.
18. Frontera-Argentino Chilena. Memoria. [Presentada al Tribunal nombrado por su Majestad Británica...]. Apéndice. Capítulos XXVII a XXX, p. 703. Impresa para el gobierno de la República Argentina por William Clowes e Hijos, Limited. Londres, 1901. En la Biblioteca Tornquist del Banco Central de la República Argentina.
19. Registro Nacional de la República Argentina. Año 1895. Primer Semestre, p. 320. Taller Tipográfico de la Penitenciaría. Buenos Aires, 1895.
20. Compañía Unión Telefónica. Lista de "Suscritores". Volúmenes de 1909 y 1914. Biblioteca del Museo Nacional de las Telecomunicaciones. Enacom (Ente Nacional de las Comunicaciones). Ciudad de Buenos Aires.
21. Revista El Hogar. Año 12. Nº 318. Sin paginación. 5 de noviembre de 1915. Editorial Haynes. Buenos Aires.
22. Registro de la Propiedad. Zona Norte. Tomo 205, Foja 687 (AGN).
23. Hombres del Día 1917. El Diccionario Biográfico Argentino, p. 158. Casa editora Sociedad Inteligencia Sud Americana. Corrientes 951. Buenos Aires.

24. Salomón, J. Vázquez-Machicado H. Cien años de vida cruceña. Obras completas de Humberto Vázquez-Machicado y José Vázquez-Machicado. Vol. VII, p. 51. Editorial Don Bosco. La Paz, Bolivia. 1988.
25. Ibídem anterior. Bautista Saavedra y Rigoberto Paredes. Acápite X, p. 538.
26. Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana. Vol. 9, Nº 4, p. 468. Washington. Abril de 1930.
27. Registro de la Propiedad. Zona Norte. Tomo 205, Foja 688 (AGN).
28. La Semana Médica. Facultad de Ciencias Médicas. Nombramientos. Vol. 11, p. 222. Buenos Aires, 1904.
29. "Rojo, Don Rómulo". Su Juicio Sucesorio. Legajo Nº 10705. Juez Dr. Miguel José Padilla. Año 1925. Archivo del Poder Judicial. Ciudad de Buenos Aires.
30. Bahía MB. Los ascensores eléctricos. Electrotecnia, en Revista Técnica. Ed. Enrique Charnoudie. Año IV, Nº 74, p. 309. Buenos Aires, diciembre 15 de 1898.
31. Boletín Oficial de la República Argentina. Año LVI, Nº 16242, p.77. Jueves 30 de diciembre de 1948.
32. Harriott PP. Arsenal Ángel Monasterio (Pigüé) 1943-1960. Reseña histórica de su fundación. Edición del autor. Buenos Aires, 25 de noviembre de 1960.
33. Boletín Oficial de la República Argentina, p. 28. Sábado 10 de diciembre de 1960.
34. Ficha Catastral. Sección 11, Manzana 54, Parcela 27. Base de datos de la DGPMyCH.
35. Boletín Oficial de la República Argentina. 16 de julio de 1956, p. 8.
36. Anuario (o Guía) Kraft del año 1964. Tomo 1, p. 631. Buenos Aires.
37. Institución Cultural Argentino- Germana. Revista Caras y Caretas. 1 de junio de 1935.
38. Revista Time. Historia del siglo XX. Los fascismos, p. 53. Editorial Clarín, Buenos Aires, 2013.
39. Nómina de entidades nazis que actúan en Argentina. Diario Crítica, p. 3, martes 5 de abril de 1938. Buenos Aires, Argentina.
40. Boletín Oficial de la República Argentina. Decreto Nº 2959/47. Jueves 13 de febrero de 1947, p. 4.
41. Boletín Oficial de la República Argentina. Decreto Nº 12432/51, p. 50, jueves 27 de septiembre de 1951.
42. *https://centrodiha.blogspot.com/p/la-institucion-cultural-argentino.html* (tomado el 8/3/2025)